

Bernardo González en "La Casa Abandonada"

Hugo Metzdorff N.

El pequeño librito de poemas (por fin fue lanzado) durante las postrimerías de la Segunda Feria del libro organizada por la Cámara Chilena del Libro y auspiciada por el Fondo del Libro. Una sensación de satisfacción inundó a todos aquellos que de alguna manera nos sentimos involucrados en ese esfuerzo de tres profesores amigos en las letras y en el compartir cotidiano. Su apariencia pequeña no debe conducirnos a engaño. Acostumbrados a ver ediciones hermosas (y costosas) a percibir como los grandes eventos capitalinos atraen la atención de los diarios nacionales parecerá hasta insignificante el hecho que uno de los nuestros surja con "el librito". Pero el asombro no termina allí, al leer sus primeras páginas nos encontramos con la presentación

que nos hacen Matías Rafide, un profesor poeta que tanto ha colaborado y contribuido a la literatura regional y nacional. Esa presentación digna y coherente es seguida del primer bocado en versos: "Piel", "Siempre el roce/ es una hoguera/ consumiendo/ esqueletos" y le sigue: "Yema de Durazno" "Emerge/ de la noche/ pasión/ sediento/ de caricias/ y se bebe/ el sol". Pequeños versos zepígrafos: Ud. dirá. Nosotros creemos que el gran talento de Bernardo González para construir versos queda, una vez más, demostrado. Siempre he considerado a Bernardo un poeta lórico, un poeta de la cotidianeidad y la sencillez y hoy aparece en una "Casa Abandonada" hincándole el diente al verso corto.

Yo no diría hermético, veamos: "Cuando/ el viento/ baila/ en tumbos/ de agua/ la tarde/ se hace/ espuma" eso no es hermético, es un buen logro que inevitablemente revela la inclinación espontánea del escritor.

Imágenes de buen logro y cuidado "cuando cruza volando una gaviota/ queda un hoyo en el cielo/ las rocas graznan/ la espuma de la orilla se hace nido/ el marcuelga de Venus... "Aquí ya no hay una transformación de lo exterior, lo dado; el poeta se asimila al paisaje, es más: rehace un paisaje

interior. Esa transformación total en el acto de crear imágenes ocurre en "Pez" y, curiosamente, aflora descriptivamente en "Bote": "Mecidos/ por el agua/ pasajeros/ atisban/ otra orilla..." y repentinamente: la transformación siguiente: "... Río abajo/ se alejan/ las palabras/ el sol/ mueve/ los remos". Hermoso poema cuando surge la condición innata de Bernardo González para englobar lo cotidiano donde el poeta advierte señales.

Creo necesario advertir al lector prevenido que hay, claramente, dos maneras impropias de enfrentar la verdadera poesía: comprendiéndola sólo a base de su contenido o sólo a base del formalismo esteticista. La poesía no es sustituto de la vida, es forma en significaciones o sentidos configurados por algo íntimo. Creo que la poesía breve de Bernardo en "La Casa Abandonada" pasa el examen del verbo estructurado y lo logra por el incuestionable talento del poeta para extraer de lo cotidiano un universo de sentidos. Empero, creemos que su búsqueda tiende a un aliento más largo y comprometido con la transformación descriptiva de su entorno. "La Casa Abandonada" no es tal, esto es abandonada, es una casa llena de breves sorpresas con tres buenos pisos donde habitar las palabras

Bernardo González en "La casa abandonada" [artículo] Hugo Metzdorff N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Metzдорff N., Hugo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bernardo González en "La casa abandonada" [artículo] Hugo Metzdorff N.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa